



CEU

*Universidad
San Pablo*

Observatorio Demográfico

Informe

Observatorio Demográfico CEU

Octubre 2021

La población infantil y juvenil en España

**Director: Dr. Joaquín Leguina Herrán,
catedrático Emérito CEU San Pablo**

Coordinador: Alejandro Macarrón Larumbe



CEU | *Ediciones*

Informe
Observatorio Demográfico CEU
Octubre 2021

La población infantil y juvenil en España

Director: Dr. Joaquín Leguina Herrán,
catedrático Emérito CEU San Pablo

Coordinador: Alejandro Macarrón Larumbe



CEU | *Ediciones*

La población infantil y juvenil en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© 2021, Dr. Joaquín Leguina Herrán, catedrático Emérito CEU San Pablo (director)
Alejandro Macarrón Larumbe (coordinador)
© 2021, Fundación Universitaria San Pablo CEU

CEU Ediciones
Julián Romea 18, 28003 Madrid
Teléfono: 91 514 05 73, fax: 91 514 04 30
Correo electrónico: ceuediciones@ceu.es
www.ceuediciones.es

Maquetación: Pedro Coronado Jiménez (*CEU Ediciones*)

ISBN: 978-84-19111-20-3

Contenido

Introducción	5
Muchos menos niños y jóvenes que antaño	5
Desajustes en el empleo.....	7
Apreciable variabilidad regional y local en el peso demográfico de la infancia y juventud, y en su evolución desde 1976	8
La pérdida de peso político de los jóvenes en España	10
El elevado peso de la inmigración en la infancia y juventud.....	10
Una juventud con más universitarios que nunca.....	14
Una universidad mucho más femenina que masculina, pero no en los estudios para los empleos mejor pagados	15
Una juventud que se emancipa muy mayor, con altas tasas de paro	17
Una juventud que emigra muy poco al extranjero	18
La caída de la tasa de natalidad entre los más jóvenes	19
Los jóvenes cada vez se casan menos y lo hacen cada vez más mayores	19
De qué fallece más una infancia y juventud con ínfimo riesgo de muerte	20
Pocos homicidios de niños y adolescentes, y más que la media en los de 20 a 29 años.....	21
El suicidio es una de las primeras causas de muerte de nuestros jóvenes, pero ni es muy frecuente, ni se está disparando, como algunos dicen.....	21

Introducción

En la demografía está el destino –Comte *dixit*– y por lo tanto, en la infancia y la juventud se estaría preconfigurando el futuro de cualquier sociedad. Por eso dedicamos este estudio monográfico del OBSERVATORIO DEMOGRÁFICO DEL CEU a ese segmento vital de la población de España

«Juventud, divino tesoro, ya te vas para no volver», escribió Rubén Darío. Algo de eso le está pasando a España: se le está yendo la juventud, y no sólo por emigración. Se nos va, sobre todo, porque cada vez nacen menos niños. No solo hay bastantes menos infantes y jóvenes ahora en España que en tiempos de la Transición a la democracia (1977 y siguientes), sino incluso menos que en los años treinta del siglo pasado. Y si nos fijamos en los niños y adolescentes de madres nacidas en España, hay ahora menos que en 1910. Como la esperanza de vida sigue creciendo –más allá de retrocesos puntuales por pandemias mortíferas como la de la Covid19–, el peso de la juventud en el conjunto de la sociedad española tiende a disminuir todavía más de lo que correspondería por el descenso de los nacimientos.

La juventud española actual no tiene la homogeneidad sociocultural tradicional en España. La reciente llegada de inmigrantes ha generado, en menos de tres décadas, una gran diversidad étnico-cultural en la infancia y juventud, y ello puede provocar problemas muy serios, si no se gestiona adecuadamente.

Porque el problema no es la inmigración en una sociedad con baja natalidad como la española. El problema es la integración de esos inmigrantes. Por otro lado, hay en España mucha varianza entre Comunidades y provincias.

La juventud va ahora en proporciones nunca vistas a la Universidad, y más aún en el caso de las mujeres, pero sufre altas tasas de desempleo, se emancipa del hogar paterno muy tardíamente y emigra poco al extranjero. Por otro lado, esos jóvenes tienen muchísimos menos niños que antes.

Acabaremos esta introducción con algo positivo: pasadas las primeras semanas de vida, nuestros niños y jóvenes tienen una bajísima probabilidad de morir, siendo causas no naturales como los accidentes las razones más comunes de fallecimiento.

Muchos menos niños y jóvenes que antaño

En enero de 2021 el 6,1% de la población tenía 80 años o más. Según las proyecciones del INE, en enero de 2061, las personas de 80 años o más representarán entre 13,5% –si en los próximos 40 años España añade a su población 13 millones más de inmigrantes de primera y segunda generación, mientras el conjunto de la población actual y sus descendientes se reducirían en 10 millones de personas, como preveía el INE en sus últimas proyecciones demográficas, de finales de 2018–, y el 18,9%, si no hubiera flujos migratorios netos en los próximos 40 años¹. De acuerdo con esas mismas proyecciones, en 2061, los residentes en España con 60 o más años oscilarían entre el 35,7% y el 45,2% de la población total.

1 En su escenario central de proyecciones, el INE prevé que la población de España alcance los 50,24 millones de habitantes en 2061. Como en su escenario sin migraciones, la población sería de solo 37,08 millones, los 13 millones largos de personas de diferencia entre ambas proyecciones corresponden a la inmigración adicional que el INE prevé en los próximos 40 años, incluyendo los descendientes que estos inmigrantes tengan en España.

Desde 2015, todo el crecimiento poblacional anual, cuando lo ha habido, proviene del saldo migratorio. En 2020 hubo un crecimiento de más de 60.000 personas, pero fue porque entraron 220.000 migrantes netos, mientras que la población española se reducía en 150.000.

La causa principal del vaciamiento de savia joven ha sido el desplome de la fecundidad desde 1977, al pasarse de casi 2,8 hijos por mujer a los escuálidos 1,2 de 2019 y 2020, con un efímero y limitado repunte desde 2000 a 2008, seguido de una nueva caída de la que aún no se ven indicios de que vaya a detenerse.

Como consecuencia de ello, con un repunte parcial de 2000 a 2008 debido muy mayoritariamente a los inmigrantes, y un nuevo descenso en el número de bebés de 2009 hasta el presente, la reducción del número de niños, primero, y de adolescentes y adultos jóvenes, después, ha sido grande.

Cuadro 1. Población infantil y juvenil por franjas de edad en 1976 y 2021

	1976	2021	Variación 1976-2021
De 0 a 4 años	3.309.041	1.923.945	-42%
De 5 a 9 años	3.250.271	2.294.306	-29%
De 10 a 14 años	3.240.958	2.538.280	-22%
De 15 a 19 años	2.982.940	2.438.179	-18%
De 20 a 24 años	2.621.388	2.392.625	-9%
De 25 a 29 años	2.502.252	2.531.511	1%

Fuente: INE. Cifras de Población a 1 de enero

El vaciamiento de savia joven de España es tan impresionante que no solo hay ahora menos menores de 18 años –incluyendo hijos de nacidos en el extranjero– que en 1976, sino también que en 1930, cuando se realizó un censo de población que arrojó una cifra total de 23,7 millones de habitantes en España, la mitad que ahora. Y si se compara el número de menores de 18 años que son hijos de madres nacidas en nuestro país, hay ahora menos que en 1910, cuando España contaba solo con 20 millones de habitantes (véase el Gráfico 1).

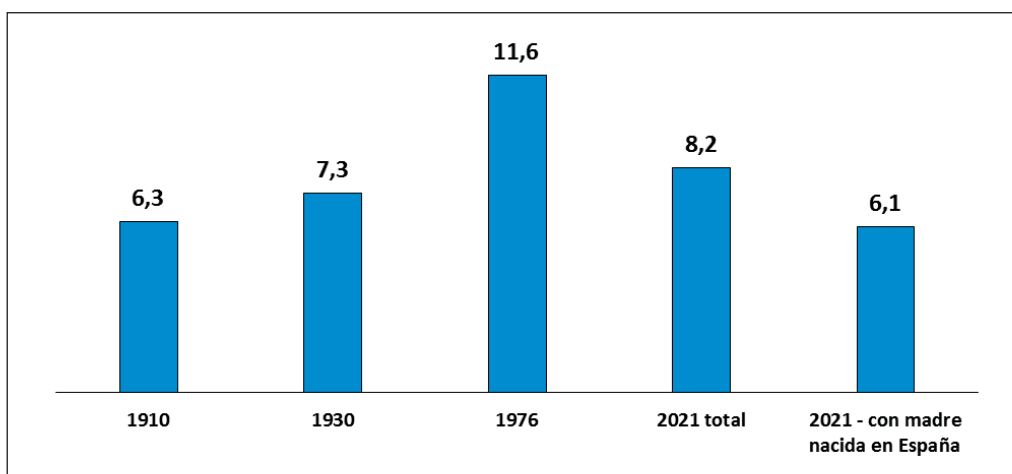


Gráfico 1. Menores de 18 años en España (millones).

Fuente: INE (Cifras de Población a 1 de enero de 1976 y de 2021, Censos de población de 1910 y 1930, estadísticas de nacimientos), Eurostat (nacimientos)

Desajustes en el empleo

Los desajustes entre la oferta y la demanda de trabajo son habituales en España. En efecto, hay un notable desajuste entre los trabajadores disponibles y los trabajadores que requiere la economía. Eso indica que algo no está funcionando bien, y se produce al margen de que haya o no haya inmigración, si bien la mayor o menor afluencia de esta última influye en la amplitud de los desajustes.

El desempleo no solo tiene que ver con el exceso agregado de la oferta de mano de obra sobre su demanda, sino con el citado desajuste. A un padre preocupado por sus hijos se le podría decir que sus hijos van a tener que desarrollar las habilidades que demande la economía en los próximos años. Porque, de lo contrario, podrían quedarse sin trabajo en un país donde hacen falta trabajadores. Se estima, por ejemplo, que hoy faltan unos 16.000 conductores de camión.

Aunque en estos momentos la situación de Reino Unido es la más dramática, la escasez de trabajadores se está extendiendo por todos los países europeos y en los Estados Unidos los problemas comenzaron ya durante la pasada primavera. Algunas grandes cadenas de comida rápida como McDonald's o Taco Bell y empresas de transporte como Amazon han tenido muchos problemas para reabrir sus locales por falta de personal.

En España, con una tasa de paro del 16%, no debería producirse escasez de mano de obra. Sin embargo, lo que están mostrando las estadísticas son tensiones crecientes en el mercado laboral. Según los datos de la encuesta trimestral de coste laboral del INE, las vacantes crecieron hasta 120.000 con el final del estado de alarma. Sin embargo, la situación en materia de vacantes no es tan preocupante como en otros países europeos, porque nuestra tasa de desempleo es mucho más alta que la de las principales economías desarrolladas (por ejemplo, es el triple que la de Reino Unido).

Si dividimos la vida de la población en tres etapas: 1) Formativa, 2) Laboral y 3) Jubilación y fijamos la vista en la etapa laboral y en ella en los últimos cuarenta y cinco años, **fue en 2007 cuando más baja estuvo la tasa de paro (7%)**.

Si ponemos la mirada inmediatamente antes de la pandemia (2019), según la EPA, de toda la población ocupada sólo el 51% trabajaba en puestos que coinciden con su formación profesional. El 37% estaba sobrecualificada para el puesto que ocupaba y el 12% ocupaba puestos de mayor cualificación de la que tiene. Unas proporciones mucho más desequilibradas que las que se observan, de media, en la Unión Europea.

Apreciable variabilidad regional y local en el peso demográfico de la infancia y juventud, y en su evolución desde 1976

Como ocurre con otras variables demográficas, en el peso de la juventud hay en España diferencias territoriales muy significativas. Y parecidas diferencias se observan en la fecundidad de los últimos 50-60 años y en los flujos migratorios con otras partes de España y con el extranjero, así como la composición de la inmigración extranjera –por ejemplo, con mucho peso de la muy fecunda africana/islámica en Murcia o Cataluña–. Murcia y Andalucía son actualmente las CCAA *más jóvenes*, y Asturias, Galicia y Castilla y León, las *menos jóvenes*.

En toda España ha disminuido mucho desde 1976 el número de niños y jóvenes, pero hay CCAA y provincias donde esta reducción ha sido apreciablemente mayor que en otras, destacando con mucho el caso de Canarias, donde se ha producido el mayor desplome de la fecundidad en los últimos 45 años: de estar a la cabeza de España tras Murcia a tener (junto con Asturias) la menor respecto tanto al resto de España como a nivel europeo. En contraste, Aragón, que era la región con menor porcentaje de menores de 25 años en 1976, ha sido la que menos ha visto caer esa proporción en los últimos 45 años. El Cuadro 2 muestra la situación actual y su evolución por CCAA.

Cuadro 2. Porcentaje de menores de 25 años por CCAA en 1976 y 2001

	1976	2001
Asturias	39,1%	18,4%
Galicia	38,8%	19,8%
Castilla y León	40,5%	20,4%
Cantabria	41,9%	21,8%
Canarias	50,2%	23,0%
País Vasco	43,9%	23,1%
Extremadura	42,9%	23,5%
Aragón	37,6%	23,5%
La Rioja	39,1%	24,0%
Baleares	40,0%	24,5%
Com. Valenciana	42,3%	24,6%
Madrid	44,2%	25,2%
Castilla - La Mancha	41,5%	25,3%
Cataluña	41,1%	25,6%
Navarra	41,7%	25,9%
Andalucía	46,8%	26,1%
Murcia	46,0%	28,1%
Total Nacional	42,9%	24,4%

Fuente: INE.

Finalmente, siendo el concepto de «juventud» algo elástico en lo relativo a la edad en que termina (se habla de los 30 años, los 35 e incluso los 40), si nos fijamos en los adultos jóvenes de 20 a 39 años (un segmento vital para la economía y la innovación, y la franja de edad en la que se tienen casi todos los niños) en los últimos 20 años España ha sufrido una auténtica sangría, una pérdida de más de cuatro millones trescientos mil nativos en esas edades. Casi toda esa merma se debe al desplome en los nacimientos que empezó en 1977, si bien hay provincias donde ha habido otros factores, como las vascongadas, por la salida de aproximadamente un 10% de la población del País Vasco en los llamados «años de plomo» a causa del terrorismo de ETA. Por esta razón, junto con el desplome en vertical de la fecundidad en Vizcaya y Guipúzcoa a partir de 1977, ambas provincias figuran entre las que más porcentaje han perdido (de 20 a 39 años) en las dos últimas décadas. Véase el Cuadro 3.

Cuadro 3. Variación de 2001 a 2021 de la población de 20 a 39 de los años nacidos en España, por provincias (en cantidad de personas y en porcentaje)

Nº	Provincia	Personas	%	Nº	Provincia	Personas	%
1	Barcelona	-589.107	-40,6%	26	Tarragona	-54.266	-30,1%
2	Madrid	-570.754	-34,5%	27	Gerona	-52.316	-31,6%
3	Valencia	-249.520	-36,1%	28	Castellón	-49.136	-33,9%
4	Vizcaya	-175.921	-49,4%	29	Burgos	-45.156	-44,5%
5	Sevilla	-171.620	-29,2%	30	Salamanca	-43.502	-43,8%
6	Asturias	-150.699	-48,8%	31	Huelva	-42.302	-28,4%
7	La Coruña	-134.983	-41,9%	32	Álava	-41.430	-44,7%
8	Alicante	-129.782	-30,1%	33	Ciudad Real	-41.406	-29,2%
9	Cádiz	-110.865	-29,2%	34	Cáceres	-41.124	-34,9%
10	Pontevedra	-109.223	-39,2%	35	Lérida	-40.808	-38,8%
11	Las Palmas	-103.775	-32,1%	36	Lugo	-40.137	-43,4%
12	Guipúzcoa	-99.371	-46,6%	37	Albacete	-36.742	-32,4%
13	Zaragoza	-98.588	-39,4%	38	Almería	-35.908	-22,0%
14	Murcia	-93.189	-25,2%	39	Orense	-34.163	-43,3%
15	Málaga	-89.238	-22,6%	40	La Rioja	-29.995	-38,3%
16	Santa Cruz de Tenerife	-84.512	-31,1%	41	Zamora	-24.685	-47,1%
17	Valladolid	-72.793	-45,8%	42	Palencia	-23.066	-45,7%
18	Córdoba	-70.065	-29,2%	43	Huesca	-21.648	-38,4%
19	Cantabria	-65.206	-40,1%	44	Cuenca	-20.812	-38,0%
20	Granada	-64.917	-25,4%	45	Toledo	-20.086	-13,4%
21	Navarra	-63.242	-38,1%	46	Ávila	-17.937	-40,7%
22	León	-62.132	-45,5%	47	Segovia	-17.612	-41,9%
23	Baleares	-60.286	-22,7%	48	Teruel	-12.664	-36,2%
24	Jaén	-55.544	-28,1%	49	Soria	-10.916	-44,8%
25	Badajoz	-55.062	-27,2%	50	Guadalajara	-6.900	-13,6%

TOTAL NACIONAL: PÉRDIDA DE -4.347.595 DE JÓVENES ESPAÑOLES (-34,8%)

Fuente: Padrón Municipal a 1 de enero de 2001 y 2021 (INE)

La pérdida de peso político de los jóvenes en España

La «joven democracia española», como se llamó en sus primeros años al régimen constitucional del 78, tenía un electorado con un gran peso de los jóvenes. Ahora ocurre lo contrario, y eso tiene consecuencias políticas y económicas evidentes, como que las pensiones sean un renglón de gasto público que crece cada año de forma apreciable, incluso cuando la economía española atraviesa serias dificultades y el déficit público se dispara, como ocurrió entre 2008 y 2013. Es una tendencia que se acentuará en las próximas décadas. El vuelco en el electorado español en este aspecto se aprecia con claridad en el Gráfico 2.

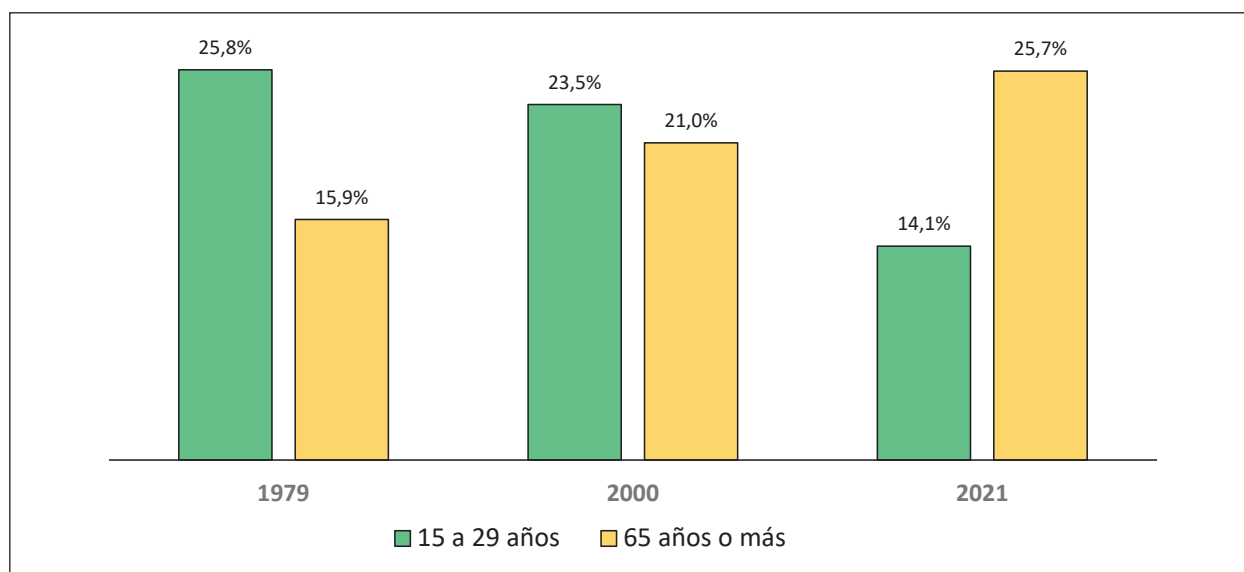


Gráfico 2. Peso en porcentaje de los jóvenes (18 a 29 años) y de los mayores (65 años o más) de nacionalidad española.

Fuente: INE.

El elevado peso de la inmigración en la infancia y juventud

Como es bien sabido, hasta hace unas pocas décadas, de España se iba mucha más gente de la que venía a vivir aquí. A finales de 1975, la población extranjera no llegaba al 0,5% del total. En los 20 años siguientes, aumentó hasta el 2,7 el porcentaje de residentes nacidos fuera de España. En los 25 años posteriores ha subido hasta el 15,2% (de 7,2 a 7,3 millones a comienzos de 2021, según el INE).

Menores de 25 años nacidos en España de madres extranjeras hay en torno a 1,75 millones, según nuestras estimaciones. El cuadro siguiente muestra las proporciones actuales de nacidos en el extranjero menores de 25, y nuestra estimación para los niños y jóvenes nacidos en España de madre extranjera.

Cuadro 4. Porcentaje, a 1 de enero de 2021, de niños y jóvenes con madre nacida en el extranjero

	Nacidos en el extranjero	Nacidos en España de madre de origen extranjero	Total hijos de madre de origen foráneo
De 0 a 4 años	4%	24%	28%
De 5 a 9 años	7%	20%	27%
De 10 a 14 años	7%	20%	27%
De 15 a 19 años	12%	11%	24%
De 20 a 24 años	22%	2%	24%

Fuente: INE. Cifras de Población a 01/01/2021

En conjunto, el 26%-27% de las siguientes generaciones de los nacidos en España tendrá madre inmigrante, porcentaje que se acerca al 30% para los que tienen madre y/o padre foráneo. Y como la distribución de la población inmigrante no es en absoluto homogénea en el territorio nacional, hay localidades en las que estos porcentajes se incrementan en 10, 20 y hasta 30 o más puntos porcentuales. El Cuadro 5 muestra la distribución de los nacidos en 2019 según el lugar de nacimiento de sus padres.

Cuadro 5. Nacidos en 2019, en porcentaje, según el lugar de nacimiento de los padres

Lugar de nacimiento	Madre	Padre
España	72,8%	72,5%
Fuera de España	27,2%	24,8%
África	8,6%	8,8%
<i>Marruecos</i>	7,0%	7,1%
<i>África subsahariana</i>	1,2%	1,3%
América	10,6%	8,7%
<i>Colombia</i>	1,6%	1,3%
<i>Ecuador</i>	1,5%	1,5%
<i>Venezuela</i>	1,2%	1,0%
Asia	1,9%	1,9%
<i>China</i>	0,7%	0,6%
<i>Pakistán</i>	0,6%	0,6%
Europa	6,1%	5,4%
<i>Rumanía</i>	2,5%	2,2%
Sin padre registrado		2,7%

Fuente: INE. Microdatos de nacimientos 2019

Es evidente que España tiene ante sí un reto de enorme trascendencia en procurar la buena integración de la población inmigrante, especialmente de los jóvenes. En ese reto, el sector educativo, desde las primeras etapas infantiles en los colegios, hasta la universidad, ha de jugar un papel de primer orden para que de mayores los hijos de inmigrantes tengan las mismas oportunidades que los demás, y compartan en lo esencial los mismos valores ciudadanos y afecto a España. Ese reto global, de país, no tiene la misma intensidad en todas las CCAA, provincias y localidades, ya que hay lugares donde esa diversidad es especialmente elevada.

Silvia Carrasco, investigadora en el Centro de Estudios de Migraciones de la Universidad Autónoma de Barcelona, en un debate sobre migraciones y éxito educativo, organizado por el Observatorio Social de la Fundación La Caixa, lo ha descrito con estas contundentes palabras:

Estamos participando de una expulsión progresiva del sistema educativo de una parte de nuestra juventud. Y les estamos estratificando étnica y socialmente.

Los datos que arroja la investigación² de Carrasco son abrumadores. Los alumnos extranjeros duplican el abandono escolar prematuro respecto a los alumnos autóctonos. Esas cifras se han obtenido siguiendo a más de 3.000 alumnos durante los cursos de tercero y cuarto de la ESO, del Bachillerato y los estudios post-obligatorios. Entendiendo abandono escolar prematuro como el hecho de que jóvenes de 18 a 24 años solo hayan aprobado la ESO, se evidencia que la brecha entre jóvenes inmigrantes y nacidos en España es enorme y va de un 38% de abandono escolar a un 11,8%. Teniendo en cuenta, además, que la media en la Unión Europea es del 10%.

Por otra parte, Jordi Bayona, del Centro de Estudios Demográficos, señala que el 61% de los alumnos autóctonos de Cataluña acaban cursando bachillerato, y solo el 44% en la población inmigrante, pero al investigador le preocupa mucho más lo que ocurre entre los alumnos que son hijos de inmigrantes, pero que han nacido aquí. El 69% de estos chicos y el 60% de estas alumnas jamás llegan al bachillerato.

Por su parte, de Lidia Farré, miembro del CSIC, demuestra que a medida que se han producido olas de recepción de inmigrantes en España, los padres de los niños nacidos aquí han tendido a trasladarlos a la escuela privada y concertada. Durante el curso 2018-2019, las escuelas concertadas tenían 58% menos alumnos hijos de inmigrantes por cada cien estudiantes que en las escuelas públicas, algo lógico porque la población inmigrante tiene, en media, unos ingresos y un patrimonio apreciablemente inferiores a los de los españoles nativos.

Estamos hablando de datos catalanes, pero carecemos de datos o estudios del resto de España. En Cataluña existe un problema añadido: la lengua «propia» que allí se impone frente al español, que es la lengua materna no sólo de la mayoría de los hijos de españoles, sino también de los hijos de hispanoamericanos. Pero esta es otra historia.

En cuanto al fracaso escolar, es relevante la situación dentro del hogar y también lo es el interés de los padres en que sus hijos entren en la universidad y en la formación profesional de grado superior.

2 <https://observatoriosociallacaixa.org/-/por-que-hay-mas-abandono-escolar-entre-los-jovenes-de-origen-extranjero#>

Si esa brecha no se resuelve, España se adentra en territorio desconocido y peligroso, donde una gran parte de su futura población activa esté sujeta al empleo precario o al paro por la poca formación obtenida.

**Cuadro 6. Porcentaje de nacimientos en 2019
por provincias con al menos un progenitor de origen extranjero**

Nº	Provincia	%	Nº	Provincia	%
1	Gerona	53,2	27	Vizcaya	31,0
2	Baleares	48,4	28	Ávila	30,7
3	Lérida	46,7	29	Burgos	30,4
4	Barcelona	46,0	30	Toledo	30,3
5	Tarragona	44,4	31	Lugo	25,5
6	Almería	43,3	32	León	25,4
7	Álava	41,7	33	La Coruña	25,2
8	La Rioja	40,6	34	Albacete	25,1
9	Madrid	39,5	35	Cantabria	24,1
10	Santa Cruz de Tenerife	39,3	36	Valladolid	23,6
11	Navarra	39,2	37	Pontevedra	23,6
12	Alicante	38,9	38	Asturias	23,6
13	Guadalajara	37,8	39	Salamanca	23,4
14	Murcia	37,0	40	Huelva	23,3
15	Las Palmas	36,9	41	Granada	22,6
16	Huesca	36,1	42	Ciudad Real	21,5
17	Cuenca	35,4	43	Zamora	19,7
18	Zaragoza	35,4	44	Palencia	19,6
19	Castellón	35,0	45	Cáceres	15,7
20	Segovia	34,8	46	Sevilla	15,4
21	Teruel	33,6	47	Cádiz	14,6
22	Guipúzcoa	33,3	48	Badajoz	13,8
23	Orense	33,3	49	Córdoba	13,0
24	Soria	32,5	50	Jaén	11,7
25	Málaga	32,4		Ceuta	47,4
26	Valencia	31,5		Melilla	63,3
TOTAL ESPAÑA			34,3%		

Fuente: INE. Microdatos de nacimientos 2019

Una juventud con más universitarios que nunca

Tradicionalmente, cursar estudios universitarios estaba al alcance de muy pocos. Al salir España de la pobreza con el boom de los 60 y 70 se produjo una incorporación creciente de personas de todas las clases sociales a la Universidad, hasta el punto de que algo más de la mitad de los jóvenes españoles (y más del 50% en el caso de las mujeres jóvenes) cursa ahora estudios universitarios.

El Gráfico 3 muestra el número de alumnos matriculados en facultades universitarias y escuelas técnicas superiores.

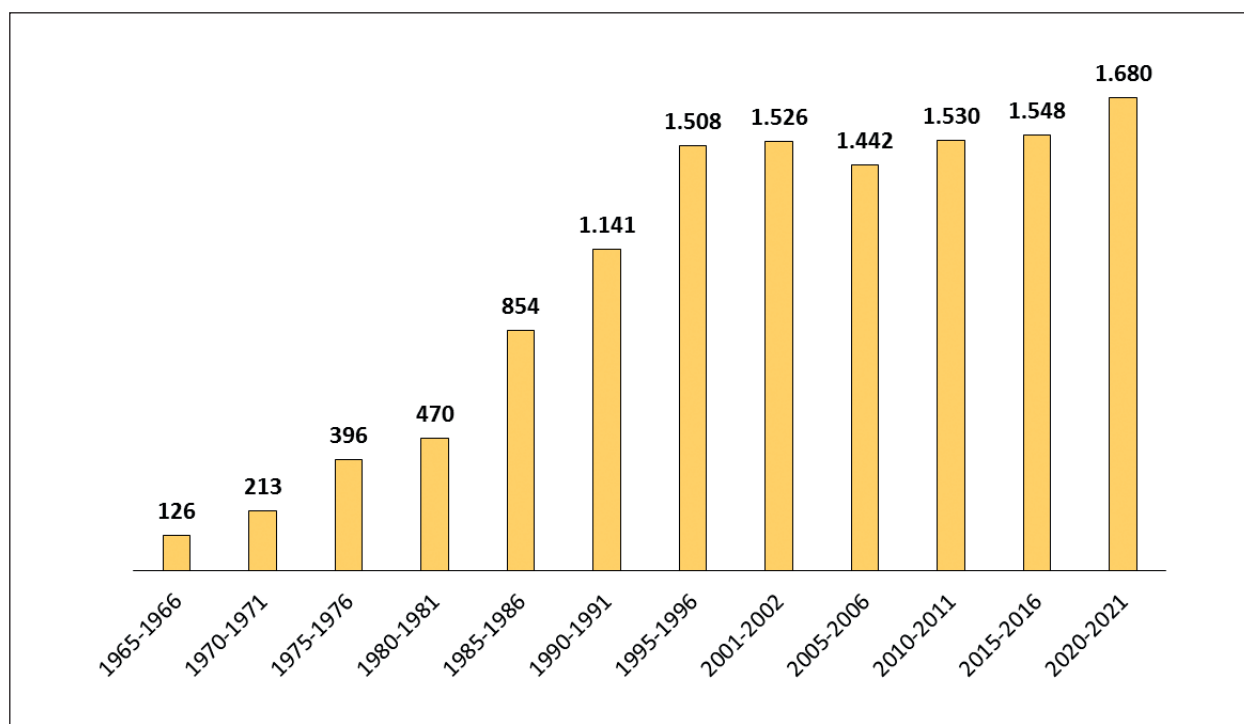


Gráfico 3. Alumnos matriculados en facultades y escuelas técnicas superiores (miles).

Fuente: Anuarios Estadísticos del INE, Estadísticas del Ministerio de Educación.

El número de jóvenes en edad universitaria (18 a los 23-25 años) llegó a un máximo en la segunda mitad de los años 90 y a partir de ahí en los siguientes 25 años cayó en torno a un 30%. El estancamiento del número de universitarios entre mediados de los años 90 y de la década de 2010 del siglo XXI es solo aparente, ya que la proporción de población joven que cursa estudios universitarios siguió creciendo año a año.

Una universidad mucho más femenina que masculina, pero no en los estudios para los empleos mejor pagados

Tradicionalmente la Universidad española fue mucho más masculina que femenina, pero ahora predominan en ella las mujeres, y ello pese a haber menos que hombres en edad universitaria³. En números absolutos, el «sorpasso» femenino en la universidad se produjo en el curso 1986-1987. En el curso 2020-2021, según datos del Ministerio de Educación, había un 25% más de mujeres matriculadas en facultades universitarias. Además, en promedio, hay un mayor porcentaje de mujeres que se gradúan, y sus notas medias son superiores a las de los varones. Pero hay notables asimetrías por tipo de estudios entre el número de mujeres y hombres que los cursan, y en las carreras que preparan para buena parte de las profesiones con mejores salidas económicas hay mayoría de hombres, como se aprecia en el Gráfico 4 y en el Cuadro 7.

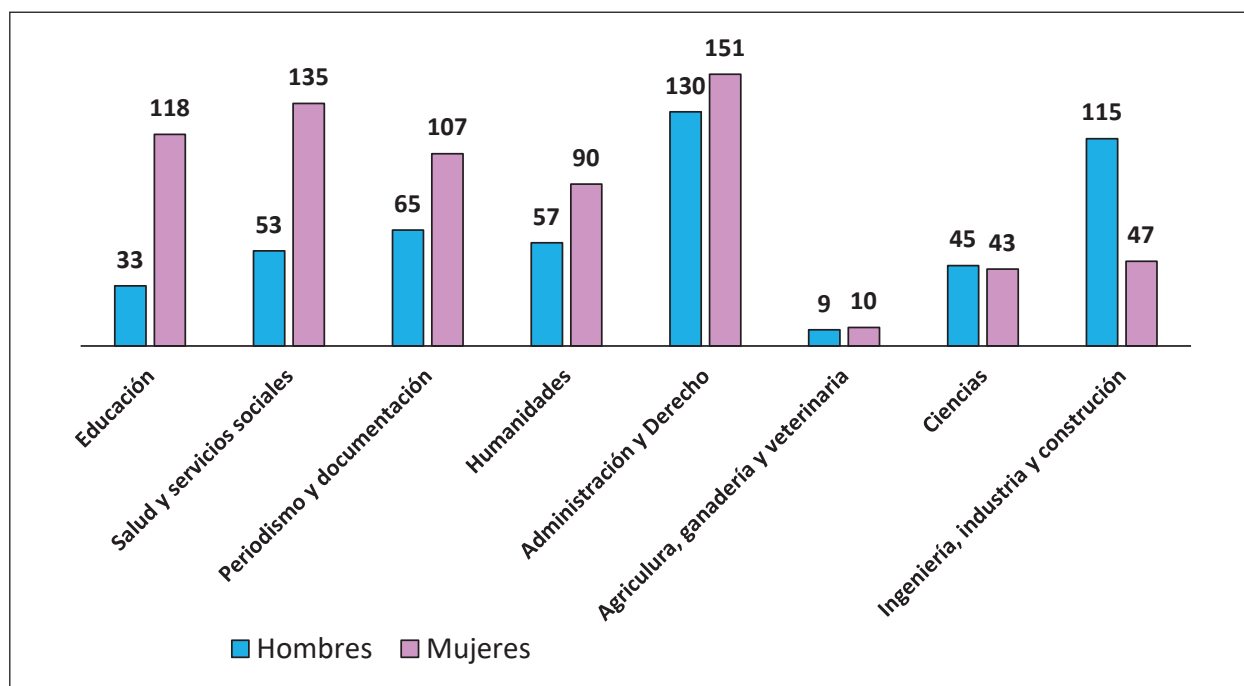


Gráfico 4. Estudiantes universitarios en miles por tipo de carrera en el curso 2019-2020.
Fuente: Estadística de Estudiantes Universitarios (Ministerio de Universidades).

³ Nacen de 106 a 108 niños por cada 100 niñas. A partir del nacimiento, en todas las edades, las tasas de mortalidad masculinas superan a las femeninas. Tradicionalmente, por esa razón, a partir de la adolescencia empezaba a haber más mujeres que hombres en las pirámides de población. Ahora, al reducirse a niveles bajísimos la mortalidad infantil y juvenil, hay algo más de hombres que de mujeres en edad universitaria.

Cuadro 7. Estudios universitarios

Con menos mujeres		% mujeres	Con más mujeres		% mujeres
071602	Ingeniería del automóvil	6,6%	021301	Bellas artes	70,1%
101402	Gestión deportiva	8,8%	023201	Lenguas y dialectos españoles	70,8%
071401	Ingeniería de computadores	10,8%	023202	Literatura	70,8%
061302	Desarrollo de videojuegos	11,6%	09	Salud y servicios sociales	70,9%
061901	Informática	11,9%	041403	Publicidad y relaciones públicas	71,6%
061301	Desarrollo de software y de aplicaciones	12,1%	091503	Nutrición humana y dietética	72,9%
06	Informática	12,2%	091402	Óptica y optometría	73,0%
103101	Enseñanza militar	12,7%	023101	Lengua inglesa	73,4%
071503	Ingeniería mecánica	13,3%	023103	Otras lenguas extranjeras	73,7%
071988	Otras ingeniería	13,4%	084101	Veterinaria	74,3%
071302	Ingeniería eléctrica	14,3%	031301	Psicología	74,7%
071404	Ingeniería electrónica industrial y automática	14,8%	021201	Diseño	75,0%
071405	Ingeniería en electrónica	16,9%	051901	Biomedicina	75,3%
022101	Religión y teología	17,4%	021401	Conservación y restauración	76,4%
101401	Actividad física y del deporte	18,6%	021501	Artes escénicas	76,8%
071603	Ingeniería naval y oceánica	19,5%	01	Educación	78,0%
102201	Prevención y seguridad laboral	19,7%	023901	Lenguas modernas y aplicadas	78,5%
071403	Ingeniería de telecomunicación	20,7%	023104	Traducción e interpretación	80,8%
104101	Náutica y transporte marítimo	20,9%	091301	Enfermería	80,9%
061303	Ingeniería multimedia	21,7%	011901	Educación social	81,0%
103201	Protección de la propiedad y las personas	23,6%	092301	Trabajo social	81,9%
071502	Ingeniería en tecnologías industriales	23,8%	011101	Pedagogía	83,4%
071601	Ingeniería aeronáutica	24,0%	091505	Terapia ocupacional	84,0%
031404	Geografía	24,6%	031405	Igualdad de género	86,4%
082101	Ingeniería forestal y montes	25,1%	041402	Protocolo y eventos	86,4%
072201	Ingeniería de materiales	25,1%	023988	Otras lenguas	91,4%
081201	Ingeniería horticultura y jardinería	25,7%	091502	Logopedia	91,5%
053301	Física	26,2%	011201	Educación infantil	92,7%

Fuente: Ministerio de Educación. Curso 2017-2018

Una juventud que se emancipa muy mayor, con altas tasas de paro

La juventud española es de las que más tardíamente se emancipan en la UE, habiéndose retrasado en algo más de un año la edad media de salida del hogar familiar a raíz de la última gran crisis económica que comenzó en 2008. Algo semejante pasa en Italia, Portugal o Grecia, y también en países de Europa Oriental. El contrapunto es el caso sueco, donde más de la mitad de los jóvenes se va del hogar paterno ¡antes de cumplir los 18 años! Véase el Cuadro 8:

Cuadro 8. Edad media de emancipación del hogar familiar

	2007	2019		2007	2019
Suecia	20,4	17,8	Eurozona 15	25,6	25,5
Dinamarca	21,2	21,1	Chequia	27,3	26,0
Finlandia	22,0	21,8	Polonia	28,6	27,4
Francia	23,4	23,6	Rumanía	28,3	28,1
Alemania	23,9	23,7	Grecia	28,5	28,9
Países Bajos	23,4	23,7	Portugal	28,5	29,0
Reino Unido	23,6	24,6	España	28,4	29,5
Bélgica	25,5	25,2	Bulgaria	29,2	30,0
Austria	25,4	25,4	Italia	29,8	30,1

Fuente: Eurostat

Antes de la crisis económica de 2008, en tiempos de «boom», partiendo de niveles altos, la edad media de emancipación de los jóvenes españoles fue bajando y tocó un mínimo en 2009. Desde entonces, la tendencia es, de nuevo, al alza.

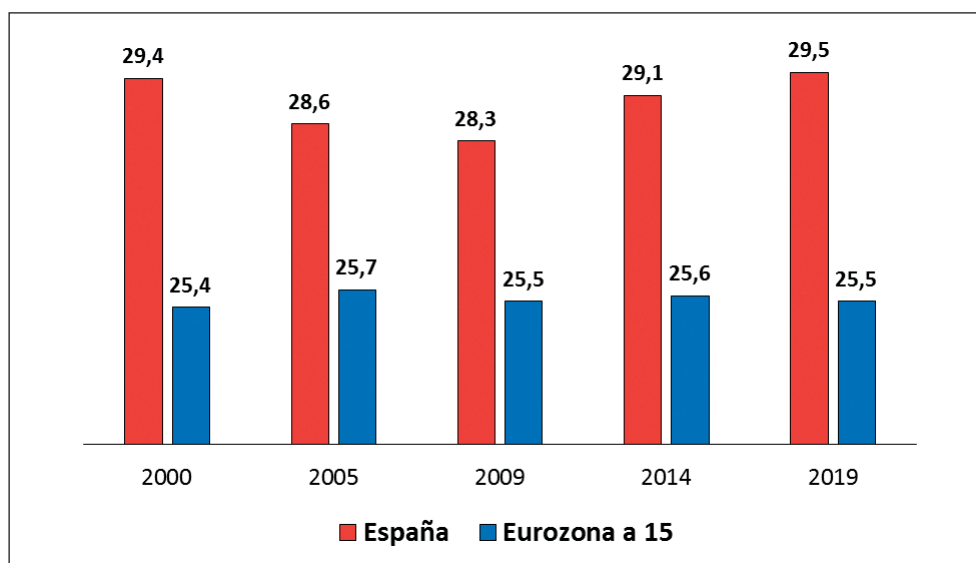


Gráfico 5. Edad media de salida del hogar familiar 2000-2020.

Fuente: Eurostat.

Esa tardía edad de emancipación del hogar familiar guarda relación con la tasa de paro juvenil, mucho más elevada en España que en el resto de Europa, pero el desempleo juvenil sólo explica una parte del gran diferencial en la edad de emancipación entre España y la UE (o en EE. UU.), pues esa diferencia obedece en gran medida a factores culturales. Por otra parte, desde los peores años de la crisis económica (2013-2014) a 2019, el desempleo juvenil se redujo en España considerablemente, y pese a ello, siguió aumentando la edad en la cual los jóvenes españoles se iban de la casa familiar.

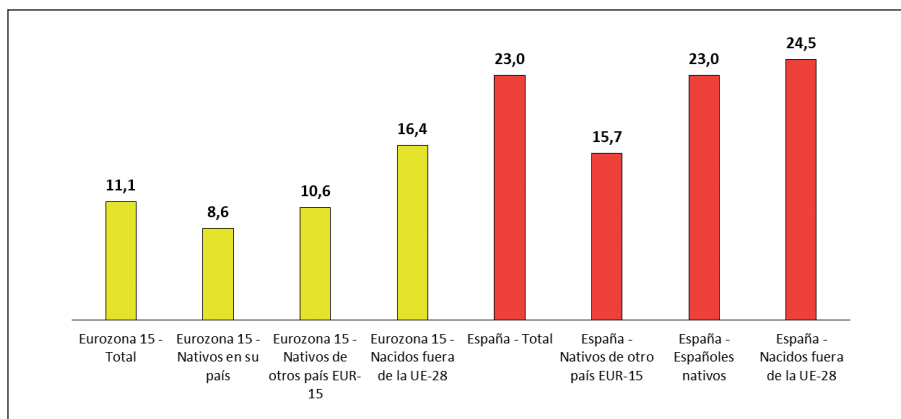


Gráfico 6. Tasa de paro de jóvenes de 20 a 29 años en la Eurozona a 15 y en España en 2019. Fuente: Eurostat.

Una juventud que emigra muy poco al extranjero

La juventud española tiene el mayor porcentaje de titulados superiores de su Historia, se maneja mejor en idiomas extranjeros (inglés) y ha viajado más al extranjero que nunca. Nuestras tasas de paro juvenil son muy altas, y llegaron a niveles altísimos durante la crisis económica de 2008. Por otra parte, en España los salarios de los jóvenes son bajos, y muchos empleos son precarios. En Europa se pagan sueldos más altos y no hay impedimento legal para que un joven español emigre y tenga un empleo. Y sin embargo, las tasas de emigración exterior de nuestros jóvenes son bajas. Esta paradoja da que pensar, y daría para investigaciones sociológicas de mucho interés.

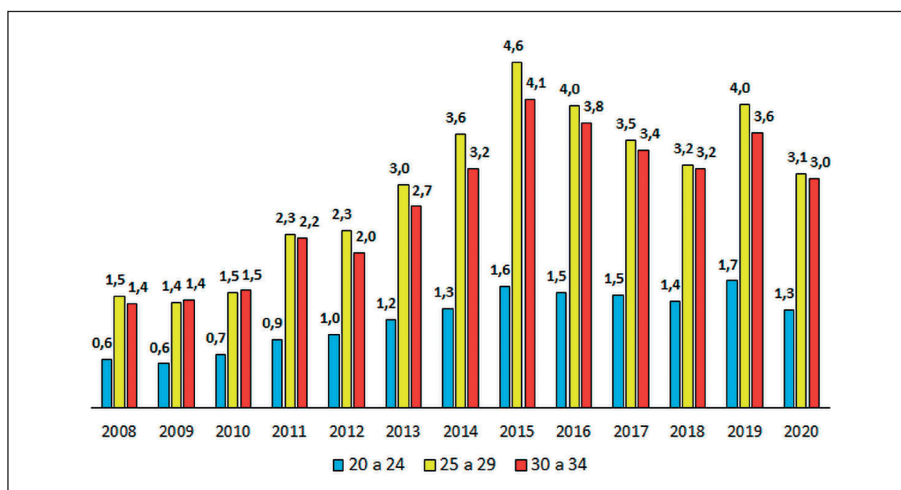


Gráfico 7. Españoles nativos que emigraron al extranjero por edades, por 1.000 habitantes de esas edades. Fuente: Estadística de migraciones (INE).

La caída de la tasa de natalidad entre los más jóvenes

En 1976, el índice sintético de fecundidad en España (número de hijos por mujer) tuvo un valor de 2,77. En 2020, de solo 1,18 (y de 1,12 en las mujeres de nacionalidad española). Pero esa enorme caída de la fecundidad se debe muchísimo más a las mujeres más jóvenes que a las que lo son menos, como se aprecia en el Gráfico 8 por bandas de edades. En las últimas décadas, no solo ha bajado mucho la tasa de natalidad, sino que también ha aumentado en varios años la edad media a la que las españolas tienen su primer hijo (de 25 años en 1977 a 31 años en 2020). Si en 1976, la madre de 2/3 de los nacidos en España tenía menos de 30 años, en 2019 fueron un 27% escaso los bebés alumbrados por mujeres con 29 años o menos. La edad mediana a la maternidad, la que divide en dos mitades iguales el total de nacimientos, ha aumentado de 27,6 años en 1976 a 33,3 en 2019.

Curiosamente, hay un segmento de edades con mayor tasa de fecundidad ahora que en 1976, aunque no por mucho (+4%): el de los 35 a los 39 años. En 2019, el 23,0% de todos los nacimientos en España se dieron en esa franja de edad de las madres, por solo el 6,8% en 1976.

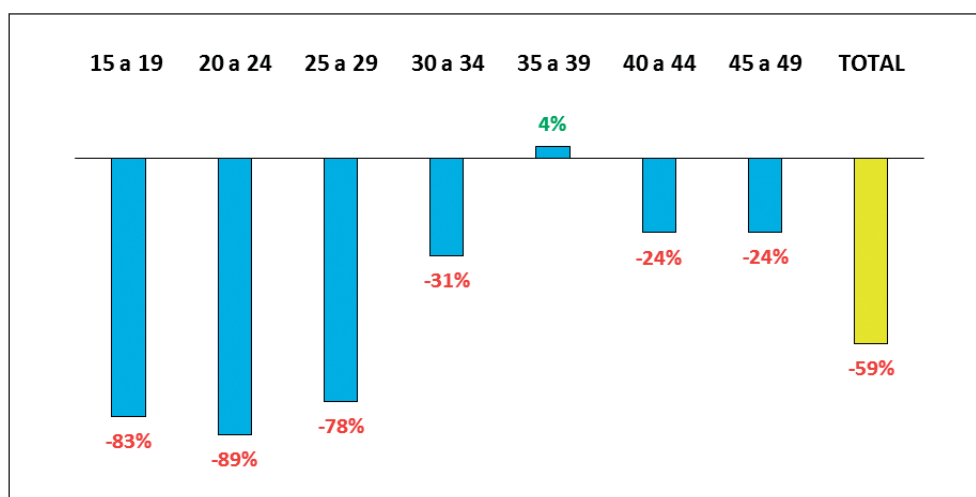


Gráfico 8. Evolución 1976-2020 de la fecundidad por edades y total de las mujeres españolas.
Fuente: INE.

Los jóvenes cada vez se casan menos y lo hacen cada vez más mayores

El indicador coyuntural de primonupcialidad, que equivale a una estimación anual de la probabilidad de que la gente se case al menos una vez con menos de 60 años, ha caído algo más del 50%, concretamente de 0,99 en 1976 a 0,48 en 2019. Es decir, que a comienzos de la Transición se casaba alguna vez la inmensa mayoría de los españoles. Por eso hoy solo 1 de cada 11 españoles que fallece con 80 años o más lo hace sin haberse casado a lo largo de su vida. Y con los datos actuales, más de la mitad de los españoles no se casarían nunca.

Por otro lado, en las últimas décadas se ha retrasado notablemente la edad al contraer matrimonio, lo cual tiene una incidencia negativa en la fecundidad, si bien actualmente no pocas parejas invierten el orden tradicional de casarse primero y tener hijos después, y celebran su boda ya con uno o varios retoños.

La edad media al primer matrimonio ha pasado de 25,4 años en 1976 a 34,4 años en 2019, un retraso enorme. Y el descenso en el número de bodas celebradas entre jóvenes ha sido impresionante, como se aprecia en el Gráfico 9.

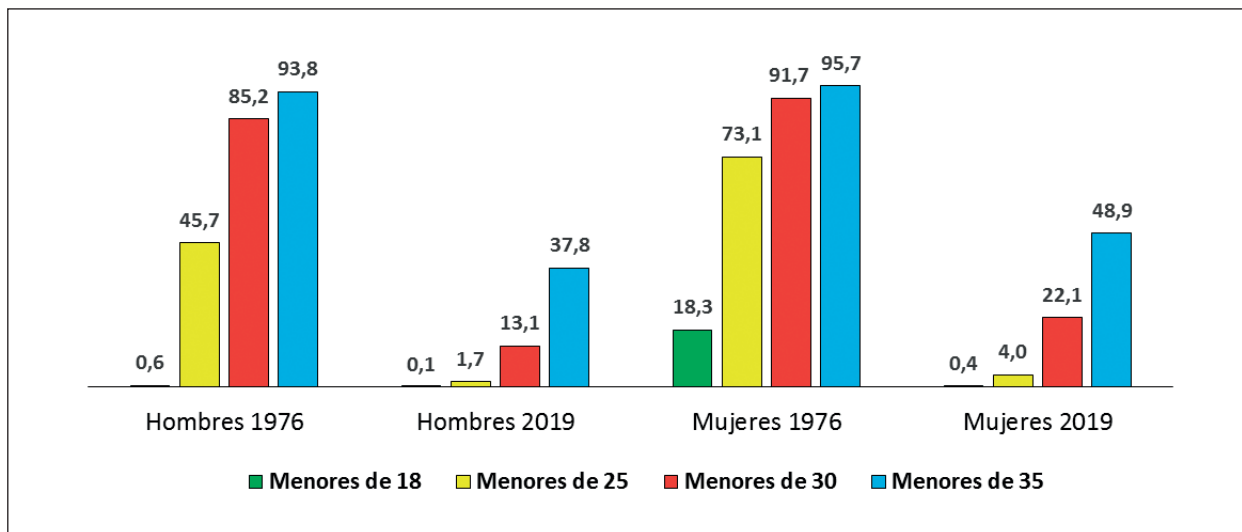


Gráfico 9. Porcentaje acumulado de bodas en 1976 y 2019 en población joven, por edades.
Fuente: INE.

De qué fallece más una infancia y juventud con ínfimo riesgo de muerte

Con la esperanza de vida en máximos históricos y tendencia al alza justo antes de la pandemia de Covid-19 (cabe prever que retome esa senda a partir de 2022-2023), la mortalidad infantil y juvenil en España es bajísima.

Por debajo de 30 años, es el primer año de vida el que presenta las mayores tasas de mortalidad. Es lógico, por los bebés que nacen con defectos congénitos que les acaban causando la muerte, y por las afecciones perinatales. Y pese a eso, si hace 140 años moría un niño español de cada cuatro en su primer año de vida, en 2019 solo falleció en España uno de cada 370: ¡90 veces menos! A partir del primer año de vida, la probabilidad de morir en un año dado por cualquier causa de niños y jóvenes es mínima. En 2019, de 1 a 9 años, fue de una entre 10.000. Entre los 10 y los 19, una entre 8.000, y de los 20 a los 29, una entre 3.600.

De 1 a 9 años, la primera causa de muerte es el cáncer, aunque la probabilidad de correr esa trágica suerte sea ínfima, de una entre 45.000 al año. Las causas «externas» o «no naturales», esto es, todo lo que no sean enfermedades o equivalentes (accidentes de cualquier tipo, suicidios y homicidios), son la segunda gran familia de causas. De los 10 a los 29 años, las causas más frecuentes de muerte son las externas (en 2019, 40,5% de los fallecidos de 10 a 19 años, y 54,3% entre los de 20 a 29), seguidas del cáncer (en 2019, 23,6% de las muertes de españoles con 10 a 19 años, y 14,3% entre los de 20 a 29).

Pocos homicidios de niños y adolescentes, y más que la media en los de 20 a 29 años

Aunque la probabilidad general de ser víctima de homicidio en España es muy baja, por ser el nuestro uno de los países más seguros de Europa y del mundo, fallecen cada año por esta causa algunos adolescentes y niños, incluyendo bebés. Sin embargo, los jóvenes de 20 a 29 años tienen un riesgo de muerte por homicidio algo superior a la media general. Entre 2015 y 2019, el 13% de las víctimas de homicidio estaban en esa banda de edad, siendo poco más del 10% de la población de España.

El suicidio es una de las primeras causas de muerte de nuestros jóvenes, pero ni es muy frecuente, ni se está disparando, como algunos dicen

El suicidio –una de las causas de muerte que más preocupa–, junto al homicidio, empieza a darse en la franja de 10 a 19 años, y bastante más entre los 20 a 29 años. Es una de las principales causas de fallecimiento, tras los accidentes, entre los jóvenes. Pero es que el riesgo de muerte por causas «naturales» (enfermedades o patologías de cualquier tipo) a esas edades es bajísimo, al haber muy pocos jóvenes en España con problemas relevantes de malnutrición, y gozar nuestro país de un buen sistema sanitario.

Dicho de otro modo, no es que los jóvenes se suiciden «mucho» sino que, si pocos de ellos perecen por causas naturales, y en España hay muy pocos homicidios, es lógico que los suicidios –y más aún las muertes accidentales– sean un elevado porcentaje de las defunciones a esas edades.

En conclusión: España es uno de los países con menores tasas de suicidio de Europa y nuestros jóvenes se suicidan mucho menos que la media de los españoles; la propensión al suicidio, en líneas generales, tiende a crecer con la edad, como se aprecia en el Gráfico 10.

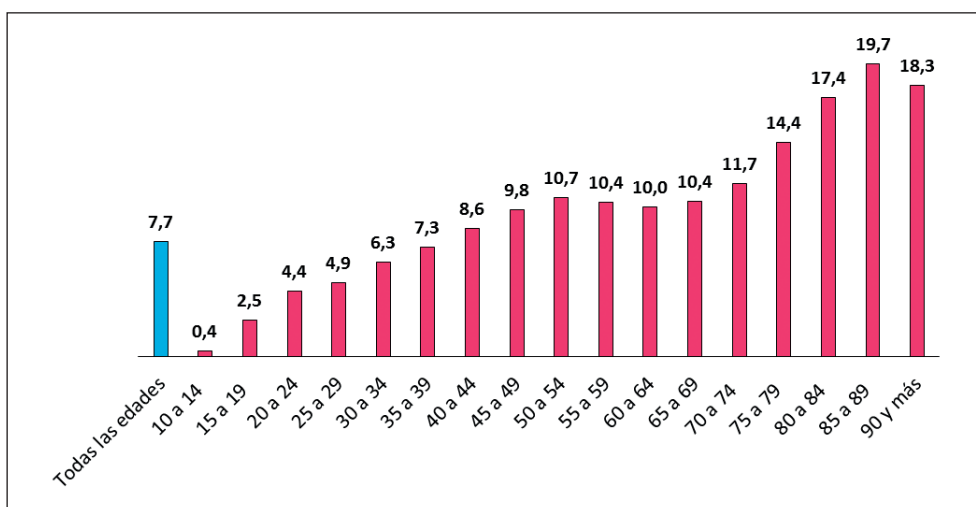


Gráfico 10. Suicidios por 100.000 habitantes y por edad (media 2012-2019).

Fuente: INE.

En efecto, la tasa de suicidios crece con la edad y los datos no señalan ningún crecimiento en edades jóvenes.

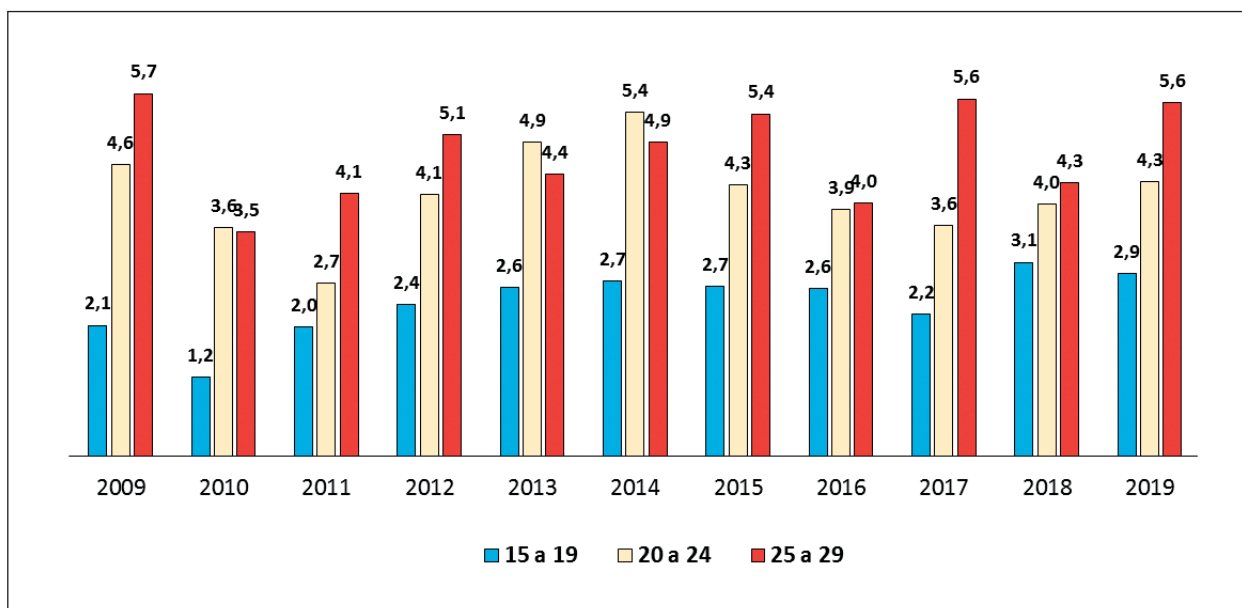


Gráfico 11. Suicidios de jóvenes por 100.000 habitantes.
Fuente: Defunciones por causas y Cifras de Población (INE).

Para terminar, en cuanto al impacto de la Covid-19 en las tasas de suicidios, al redactarse este informe el INE sólo había publicado datos provisionales de suicidios de marzo a mayo de 2020. Curiosamente, en los trágicos meses de la primera ola del virus, los del confinamiento «duro», se produjo un fuerte descenso del número total de suicidios en España. En relación con la media de los cuatro años anteriores, en los mismos meses, los suicidios cayeron el 15% en marzo de 2020, 29% en abril y 19% en mayo, y 21% en ese trimestre en relación a la media de 2016 a 2019. Si el confinamiento domiciliario y la explosión de muertes y casos graves de enfermedad por coronavirus generaron un aumento de las depresiones, es algo de lo que no tenemos datos objetivos. Pero si esto ocurrió, como tanto se ha publicado en los medios de comunicación, no se tradujo en más suicidios, puesto que en realidad hubo menos. ¿Será que los humanos nos suicidamos en menor proporción cuando estamos más reunidos en familia, y/o que contemplar más de cerca la muerte nos hace apreciar más la vida?

Resumen: A España se le está yendo la juventud, ese «divino tesoro» del que hablaba Rubén Darío, sobre todo, porque cada vez nacen menos niños. Hay bastantes menos infantes y jóvenes ahora en España que en tiempos de la Transición a la democracia, e incluso menos que en los años treinta del siglo pasado. Y como la esperanza de vida sigue creciendo, el peso de la juventud en el conjunto de la sociedad española tiende a disminuir todavía más de lo que correspondería por el descenso de los nacimientos. Como en casi todo, junto a las pautas generales para toda España, también en el porcentaje de población joven hay mucha variabilidad por CC. AA., provincias y municipios.

La juventud española actual no tiene la homogeneidad sociocultural tradicional en España. La reciente llegada de inmigrantes ha generado, en menos de tres décadas, una gran diversidad étnico-cultural en la infancia y juventud, y ello plantea retos de integración en los que España se juega muchísimo de su bienestar y cohesión social de cara al futuro.

La juventud va ahora en proporciones nunca vistas a la Universidad, y más aún en el caso de las mujeres, pero sufre altas tasas de desempleo, se emancipa del hogar paterno muy tardíamente, se casa mucho menos en proporción y a edades más avanzadas que antaño si es que lo hace, y emigra poco al extranjero. Por otro lado, esos jóvenes tienen muchísimos menos niños que antes.

Finalmente, cabe congratularse sin ambages de que, pasadas las primeras semanas de vida, nuestros niños y jóvenes tienen una bajísima probabilidad de morir –también la tienen mucho menor que antaño en esas primeras semanas–, siendo causas no naturales como los accidentes las razones más comunes de fallecimiento, en contraste con la altísima mortalidad infantil y juvenil tradicional.

Palabras clave: Juventud, jóvenes, natalidad, inmigrantes, emigración, paro, desempleo, empleo, educación, universitario, suicidio.